
**AVANCE SOBRE LA EXCAVACION DE URGENCIA
EN EL CONVENTO DE SAN AGUSTIN
Y ANTIGUA PLAZA DE TOROS DE MURCIA**

**Indalecio Pozo García
Gonzalo Matilla Séiquer
Francisco Muñoz López
Inmaculada García Parra**

ISBN: 84-7564-141-5
 ENTREGADO: Abril 1990
 CORREGIDO: Abril 1992
 PÁGS.: 617 a 625

AVANCE SOBRE LA EXCAVACION DE URGENCIA EN EL CONVENTO DE SAN AGUSTIN Y ANTIGUA PLAZA DE TOROS DE MURCIA

INDALECIO POZO GARCIA, GONZALO MATILLA SEIQUER, FRANCISCO MUÑOZ LOPEZ E INMACULADA GARCIA PARRA

Centro Regional de Arqueología de Murcia

Palabras clave: Convento, Plaza de Toros, Horno, Instalaciones Hidráulicas.

Resumen: En un intento de delimitar el hábitat medieval hacia el Este de la ciudad se exhumaron una serie de restos del antiguo convento de San Agustín y de una primitiva plaza de toros.

INTRODUCCION

Este informe que presentamos pretende ser un avance sobre los restos hallados durante la excavación de urgencia en el solar sito en la confluencia de las calles García Alix, Nuevas Tecnologías y Sierra Nevada.

El motivo por el cual se planteó realizar dicha intervención arqueológica era la posibilidad del hallazgo de un tramo de la memoria del Arrabal de la Arrixaca que, según Torres Fontes y Jorge Aragonese¹ transcurría por este lugar. Fuentes y Ponte retranquea la muralla algo más hacia el oeste, hasta la actual calle de Sierra Nevada, mientras que Ponzoa y Codevilla la sitúan en la actual plaza de San Agustín².

Otra de las causas para realizar la excavación arqueológica era la de poder conocer las peculiaridades del hábitat medieval en el Arrabal y contrastar la información que ofrecen las fuentes escritas sobre la existencia de una población cristiana y sus características.

El sistema metodológico usado ha sido el de una red de cuadrículas de 5 por 5 metros, con testigos entre ellas de 1

metro y un testigo central longitudinal de 2 metros. A medida que la excavación lo requería se fueron ampliando las cuadrículas y excavando los distintos testigos. En total se abrieron 23 cortes, aunque no todos se excavaron completamente. Al finalizar los trabajos de excavación se ha podido obtener una sección longitudinal y otra transversal que ofrecen una visión bastante completa del depósito estratigráfico del solar.

En cuanto a los restos encontrados, se han hallado algunas estructuras del antiguo convento de San Agustín y de una plaza de toros que se edificó sobre aquél. Sin embargo no ha podido documentarse la presencia de la muralla del Arrabal ni de ningún otro resto medieval.

EL CONVENTO DE SAN AGUSTIN

A. Datos Históricos

La comunidad de agustinos del monasterio de San Ginés de la Jara, en el Mar Menor, fue trasladada a Murcia en 1397 a un lugar próximo a la Puerta de Molina, frente a la ermita



Horno de fundición de cobre.

de San Antón³. Aquí estuvieron soportando los continuos destrozos de las avenidas del Segura hasta que en 1579 se trasladaron por segunda vez para fundar nueva casa y claustro⁴. Edificaron su monasterio junto a la ermita de la Virgen de la Arrixaca, al sur, en un solar amplio que debía ocupar el espacio comprendido entre lo que hoy es el colegio del Buen Pastor hasta la calle de las Nuevas Tecnologías e Instituto de Fomento. El solar excavado ocuparía aproximadamente parte de la mitad sur del convento.

El traslado a esta zona de San Andrés no impidió que se vieran nuevamente perjudicados por las frecuentes avenidas del río. Si el convento quedaba intramuros de la cerca de la Arrixaca, tal como pretenden Fuentes y Ponte⁵ y Díaz Cassou⁶, esta muralla debía estar muy arruinada a mediados del siglo XVII ya que durante la excavación arqueológica se han podido documentar importantes sedimentos de limos procedentes de inundaciones. Por otra parte, la famosa riada de San Calixto (14 de octubre de 1651) parece que afectó al convento ocasionándole graves daños⁷.

En 1630 bajo el patrocinio de D. Pedro de Molina, primer marqués de Corvera, fue reconstruida la capilla de la Arrixaca adecuándola para panteón familiar y adaptándola como capilla del actual templo⁸.

El 7 de marzo de 1646 el concejo de la ciudad de Murcia dio posesión a la comunidad de Agustinos de la antigua ermita de San Sebastián. Con el tiempo surgieron algunas disputas entre los frailes y la Cofradía del santo y, finalmente, el concejo ordenó demoler la ermita el 10 de febrero de 1676 y construir en su lugar la actual iglesia de Jesús (Escritura pública ante Azcoytia, 2 de marzo de 1676)⁹.

En 1748 se inician las obras de construcción de la actual iglesia de San Andrés. En 1762, durante el mandato del obispo Rojas, se acabó la fachada, quedando por edificar únicamente las torres. Según Díaz Cassou, las columnas que adornan la portada fueron desenterradas al pie de Monteagudo y proceden de algún monumento romano¹⁰.

El 5 de marzo de 1765 quedó cerrada la comunicación que tenía la Iglesia de San Agustín con la de Jesús, según se



Detalle de la excavación. Se observa cómo el muro de la plaza de toros monta sobre el cimiento de la 2ª fase del convento y cómo ambos descansan sobre el pavimento de la 1ª fase del convento.

sentenciaba en un pleito mantenido entre la cofradía del mismo nombre y los frailes agustinos¹¹.

Con motivo de las desamortizaciones, en 1835 se intentó quemar el convento de San Agustín. La comunidad fue exclaustrada ese mismo año y la iglesia se convirtió primero en polvorín y más tarde en almacén de carbón y leña hasta que, por fin, fue reabierta al culto en 1850 alojando a la parroquia de San Andrés. El convento se demolió a mediados del siglo XIX, adquiriendo el solar Andrés Stárico y destinándolo a la construcción de una plaza de toros¹².

B. Los Restos Arqueológicos

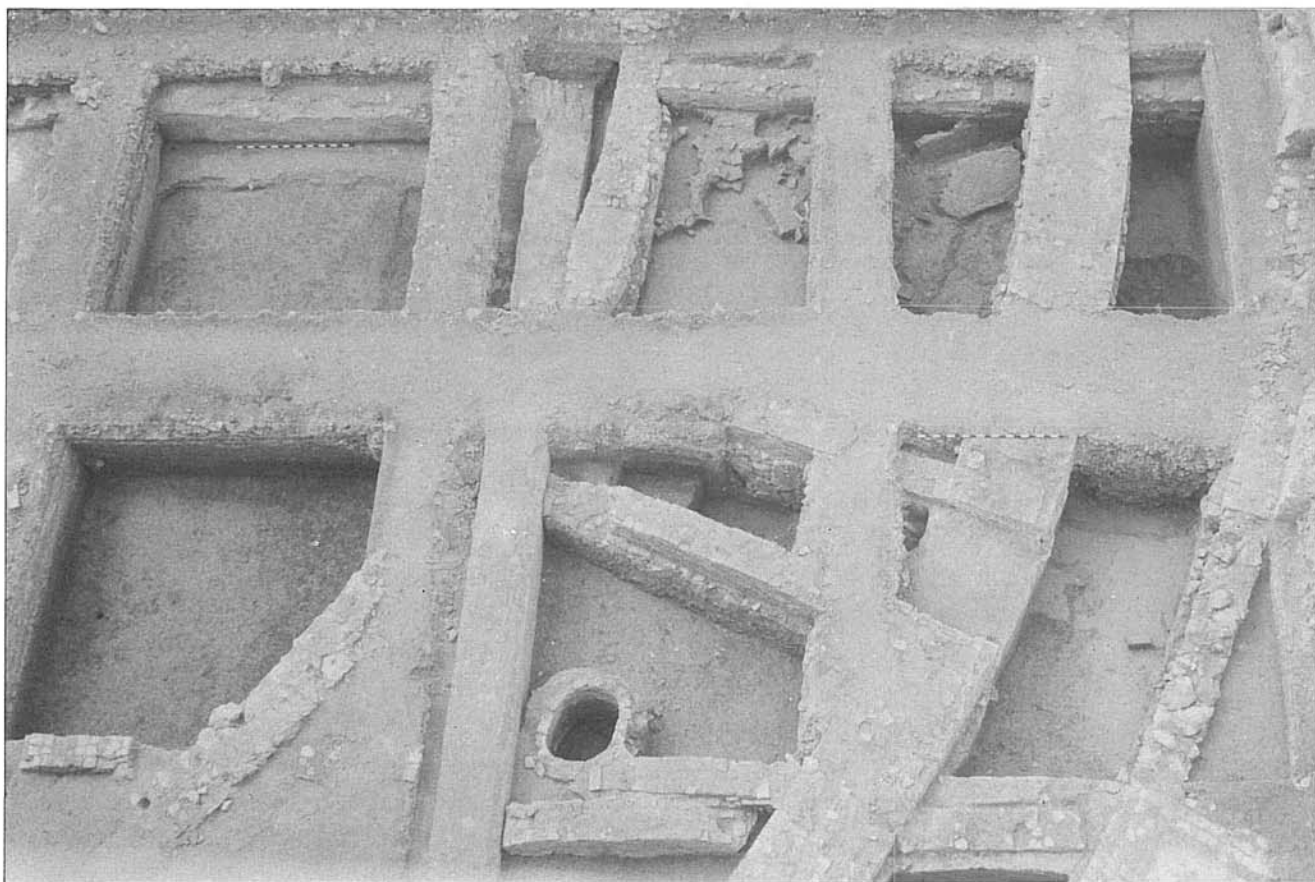
La excavación ha puesto al descubierto todo un conjunto estructural perteneciente al convento de los agustinos. Aunque se han constatado dos grandes momentos de construcción pertenecientes probablemente a los siglos XVII y XVIII, la cantidad de reformas o modificaciones puntuales en algunas de las estructuras exhumadas y la ausencia en la mayor parte de los casos de una visión de conjunto –incluso de una única dependencia– dificulta enormemente la comprensión e

interpretación de los restos arquitectónicos. A todo ello debemos unir que tan sólo se ha excavado una pequeña parte de lo que debió ser el monasterio ya que éste se extendía hacia el sur hasta el Instituto de Fomento y hacia el norte hasta la iglesia de San Andrés. Todavía quedan unidos al templo alguno de los muros pertenecientes a la casa de los agustinos.

1ª Fase. Las estructuras pertenecientes a este primer momento conforman parte de una edificación de planta rectangular o cuadrada dividida en dos grandes espacios de 19 metros de lado. La primera u occidental comunica con el exterior mediante un vano abierto a poniente y no tiene ningún tipo de pavimentación ni está compartimentada, por lo que la interpretamos como espacio abierto o huerto del convento. La segunda u oriental queda dividida en dos por un grueso muro de carga en sentido perpendicular a la primera; a su vez está compartimentada por algunos tabiques y pilares de ladrillo delimitando dependencias alargadas en sentido este-oeste, de 11,50 metros y pequeñas habitaciones soladas con losetas de barro o ladrillo dispuesto en espiga. Un vano abierto en la crujía sur comunicaba esta estancia con otras dependencias que debían estar situadas bajo la actual calle de las Nuevas Tecnologías. Esta segunda pieza parece ofrecer una gran regularidad y tal vez fue usada en su conjunto como habitaciones para la administración y servicios del convento.

Con posterioridad fue demolido el muro de hormigón de cal que separaba los dos grandes espacios para construir una galería porticada en sentido norte-sur, abierta hacia el oeste, que consta de al menos cuatro vanos con umbrales marcados por ladrillos puestos de canto. Un fuste de columna construido con ladrillos circulares enlucidos con yeso es la única muestra que nos ha quedado de los arcos que debían conformar este sencillo claustro de una o dos naves. El suelo de esta galería, a un nivel inferior al resto de las dependencias, también está solado con losetas cuadradas de barro dispuestas diagonalmente en relación con los muros en oposición al conjunto de habitaciones donde se colocaron en el mismo sentido que los tabiques. Paralelamente se abren dos nuevas puertas en la crujía sur a la vez que se debió cerrar la primitiva: el primer acceso aparece flanqueado por sendos pilares de ladrillo y constituye el lado menor meridional de la galería, mientras que el segundo comunica directamente con una de las dependencias alargadas.

Es prematuro datar el conjunto de estructuras de esta primera fase hasta tanto no se estudien adecuadamente los materiales cerámicos y numismáticos, pero se puede ade-



Detalle de los cimientos de la plaza de toros sobre los cimientos de la 2ª Fase del convento.

lantar que se ha hallado una moneda de Felipe IV acuñada en 1652 bajo una de las losetas de barro que pavimentaba una habitación.

2ª Fase. Entre la segunda mitad del siglo XVII y el siglo XVIII se acomete una gran remodelación conventual que tiene dos características fundamentales:

a) Una planificación de cuanto se va a cambiar. Hasta ese momento toda reforma era de carácter puntual y alguna forma se iba realizando sobre la marcha y en función de necesidades inmediatas.

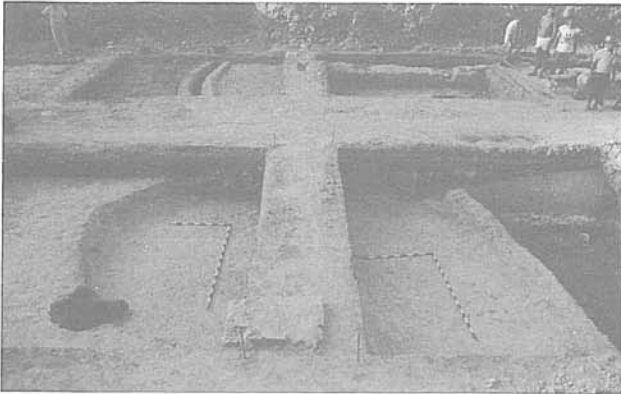
b) Una considerable ampliación del edificio conventual.

Desgraciadamente sólo se ha podido excavar el tercio central del convento, aunque las estructuras exhumadas dan una idea bastante aproximada de las reformas efectuadas.

El primer paso de esta remodelación es ampliar el edificio desde el muro de cierre posterior del convento antiguo. De esta manera se agranda en casi 14 metros hacia el oeste.

Los nuevos muros son de factura totalmente distinta a los anteriores. El mortero es más fuerte y la cimentación mucho más potente (hay que hacer la salvedad de que no

hemos encontrado alzados excepto en un pequeño sector). Para construir estos muros se abrieron en el suelo unas zanjas de algo más de 2 metros de ancho y uno de profundidad que se rellenaron con mortero de cal. Sobre esta gruesa zarpa y en su centro se alzó por medio de encofrados un muro de casi un metro de altura y anchura; encima de éste comenzaba el alzado de ladrillos. Al principio la diferencia entre las dos partes de la cimentación hacía sugerir que el alzado del edificio comenzaba a partir del muro de encofrado, pero conforme avanzaba la excavación y constatábamos la ausencia de vanos en dicho muro así como la falta de pavimentos correspondientes a esta fase del edificio, comprendimos que sólo podía ser parte de un cimiento. La construcción de estas potentes estructuras es obvio que está en función de una elevación de los alzados y responde a un auge económico de la comunidad de agustinos pero cabría preguntar si, además no estarán planificados y desarrollados para poder soportar los problemas que planteaba el agua, dadas las experiencias negativas que en este tema habían tenido los religiosos a lo largo del tiempo.



Restos industriales inmediatamente anteriores a la construcción de la plaza de toros.

El nuevo edificio se dispone alrededor de su gran claustro de más de 27 metros de lado (en el único lado completo documentado) con una gran galería perimetral de 3 metros de anchura. Hay que hacer constar que no todo el claustro se edifica en el mismo momento. Existen razones suficientes para creer que primeramente se construyó el ala oeste (no sabemos si también la norte) y con posterioridad, en un mismo momento, se levantaron las galerías sur y este.

Alrededor de este gran espacio central se disponen una serie de grandes naves de 7 por 21 metros que no presentan huellas de haber estado compartimentadas aunque ha de recordarse la ausencia de alzados en este segundo momento de construcción.

LA PLAZA DE TOROS

Sobre los restos del convento, y tras un período de uso diverso del lugar, se comienza a construir una plaza de toros. Acerca del momento de inicio de la construcción del coso taurino no hemos podido unificar criterios, ya que las informaciones recogidas son contradictorias. Según José Belmar se comenzó a edificar en 1840, inaugurándose en 1851¹³. Fuentes y Ponte se refiere a ella en estos términos: "...y terminada la demolición de todo el monasterio en 18 para hacer la actual plaza de toros"¹⁴. Por otra parte, Rosselló Verger dice que "se intentó quemar el convento en 1835 y al fin fue derribado en 1852 para dar lugar a una plaza de toros"¹⁵.

Finalmente la plaza, diseñada por el arquitecto murciano Juan Antonio Alcázar, y tras la construcción de la actual, se convirtió en picadero y posteriormente se edificó sobre ella una posada.

El diámetro total del edificio es de 71,5 metros, con tres pisos construidos, siendo la fachada de forma poligonal. En



Plato del s. XVII sobre el enlosado de la primera fase del convento.

la excavación hemos encontrado tres cuerpos que forman la base del tendido: el cuerpo exterior está constituido por grandes pilares cuadrados de sillar y ladrillo, distanciados unos de otros por 4,75 metros y enlazados por muros de piedra; el central está construido con ladrillos, siendo el de mayor grosor. Por último, el cuerpo interior es un muro de piedra de mediano tamaño.

El espacio entre el cuerpo exterior y el central forma un pasillo de circunvalación, mientras el espacio entre el central y el interior permanecía cegado. En la construcción de la plaza se reutilizaron materiales procedentes del convento.

En el sector oeste de la excavación se localizó un pasillo trapezoidal (de 2 y 1,5 metros de ancho) que une el paso de circunvalación con el callejón del ruedo. Lo identificamos como el callejón de cuadrillas. Junto a él, hay otro pequeño pasillo de 1,5 metros de ancho que correspondería a la salida de toriles. En el sector éste se encuentra otro callejón similar a éste último que pudo servir para la retirada de toros inútiles o de acceso a la enfermería. En esta misma zona encontramos los restos de una rampa que formaría parte de la puerta principal de la plaza.

El ruedo tenía un diámetro de 42 metros, estando el callejón (de 1,5 metros de ancho) sobreelevado. Sobre él se conservan las improntas de maderas que sirvieron para impedir el salto de los toros hacia el tendido. La construcción y nivelación del ruedo hizo necesario el rebaje de las ruinas existentes, situándose parte de él sobre el claustro del convento.

OTRAS ESTRUCTURAS

Al excavar los niveles inferiores al piso del coso taurino encontramos una serie de estructuras que no parecen relacionadas con los restos del antiguo convento.

En un breve espacio de tiempo que oscilaría entre cinco y diecisiete años según los distintos autores¹⁶, se llevaría a cabo la construcción de una serie de instalaciones de tipo industrial o artesanal, es difícil saber si éstas pertenecen a un mismo momento o por el contrario corresponden a fases diferentes. Tampoco es clara la relación existente entre las mismas ya que algunas no han podido ser excavadas en su totalidad.

En el sector sur del solar, concretamente en el espacio que ocupaba la galería de la última fase del convento, se concentran los restos de un horno de fundición de bronce, del que sólo se conserva la parte correspondiente al fogón. Se trata de una estructura circular (94 cm. de diámetro por 32 cm. de altura) más ancha en su base, que se estrecha ligeramente hacia la parte superior. Fabricada con ladrillos refractarios rectangulares de gran tamaño y recubierta de una capa de barro endurecido por las elevadas temperaturas. Consta de diez respiraderos en su base y en la parte superior aparece un anillo de bronce rodeando el perímetro exterior.

Relacionadas con esta estructura hallamos, a una cota similar, tres fosas rellenas de tierra con abundantes cenizas y algunas escorias de fundición de bronce. Al este del horno se localiza la de mayor tamaño (1,80 m. de largo por 40-60 cm. de anchura por 32 cm. de profundidad), de forma casi rectangular, que se estrecha en su extremo norte donde aparece redondeada. Al oeste del mismo y separadas de éste por los cimientos de la galería se encuentran otras dos de forma elíptica y menor tamaño (la más oriental de 58 cm. por 68 cm. por 32 cm. y la más occidental de 68 cm. por 94 cm. por 38 cm.).

En la misma zona, al este del fogón, se sitúa un estrecho canal excavado en la tierra que sigue un trazado curvo orientado de sur a noroeste. Antes de introducirse bajo la calle de las Nuevas Tecnologías rompe parte del cimiento del convento. Hacia el noroeste parece ir a desaguar a un gran aljibe abovedado.

Por otra parte, en el área correspondiente al patio del claustro fueron halladas una serie de construcciones de tipo hidráulico.

En primer lugar se sitúa un gran aljibe orientado de este a oeste, de forma abovedada y construido con ladrillos rectangulares unidos con yeso. Su superficie exterior está enlucida con este mismo material y los cimientos son de piedra unida con cal.

Junto a éste y hacia el norte se extiende una balsa en forma de artesa con las esquinas redondeadas. Está excava-



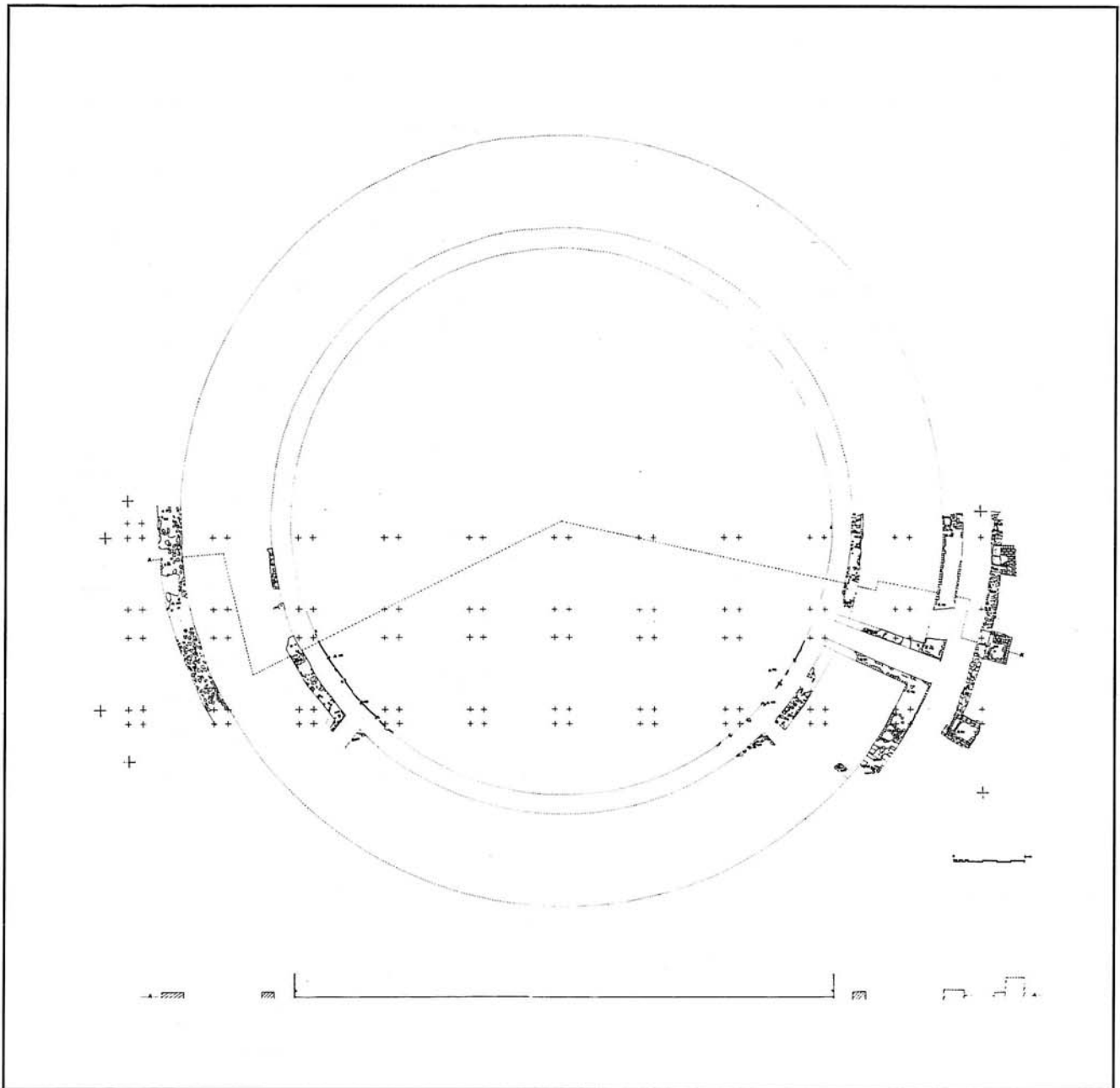
Vista general de la excavación.

da en un nivel de limo y su impermeabilización está conseguida merced a una lechada de mortero de cal.

Por último, al noreste de dicha balsa, encontramos parte de dos grandes aljibes de planta circular y paredes de mampostería. El enlucido interior es de almagra, aunque con posterioridad se volvió a enlucir con cemento. La cubrición era por medio de una cúpula.

NOTAS

- (1). Torres Fontes, J.: *Colección de documentos para la historia del reino de Murcia. I Documentos de Alfonso X el Sabio*, Murcia 1963 y Jorge Aragonese, M. *Museo de la muralla árabe de Murcia*, Madrid 1966.
- (2). Reconstrucción hipotética del desarrollo de la muralla en Rossello, V. M. y Cano, G. M., *Evolución Urbana de Murcia*, Murcia 1975, fig. 15.
- (3) Rossello y Cano, p. 74.
- (4) Rossello y Cano, p. 74.
- (5) Fuentes y Ponte, J., *Ligeros apuntes relativos a una imagen antigua de la Santísima Virgen*, Murcia 1885, p. 8.



Plano 1.

(6) Díaz Cassou, P., *Obispos de Cartagena. Sus hechos y su tiempo*, Madrid 1895, p. 85.

(7) Díaz Cassou p. 133.

(8) Díaz Cassou p. 121-122.

(9) Díaz Cassou p. 146.

(10) Díaz Cassou, p. 197, nota 1

(11) Díaz Cassou p. 203.

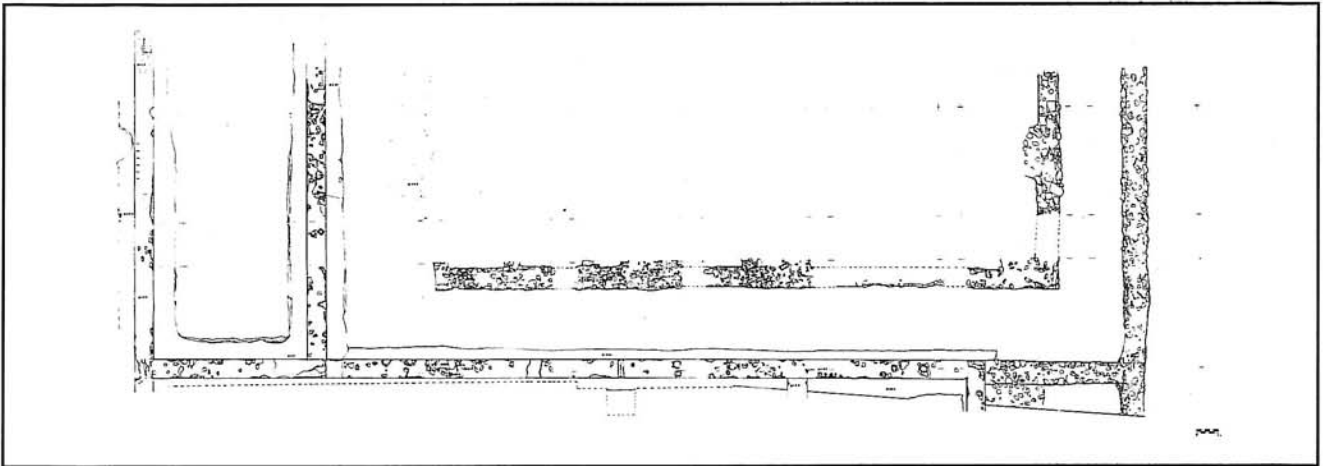
(12) Rossello y Cano p. 115.

(13) Belmar, J., Centenario de la plaza de toros de Murcia. Especial del diario LA VERDAD, Murcia 1987, p. 13.

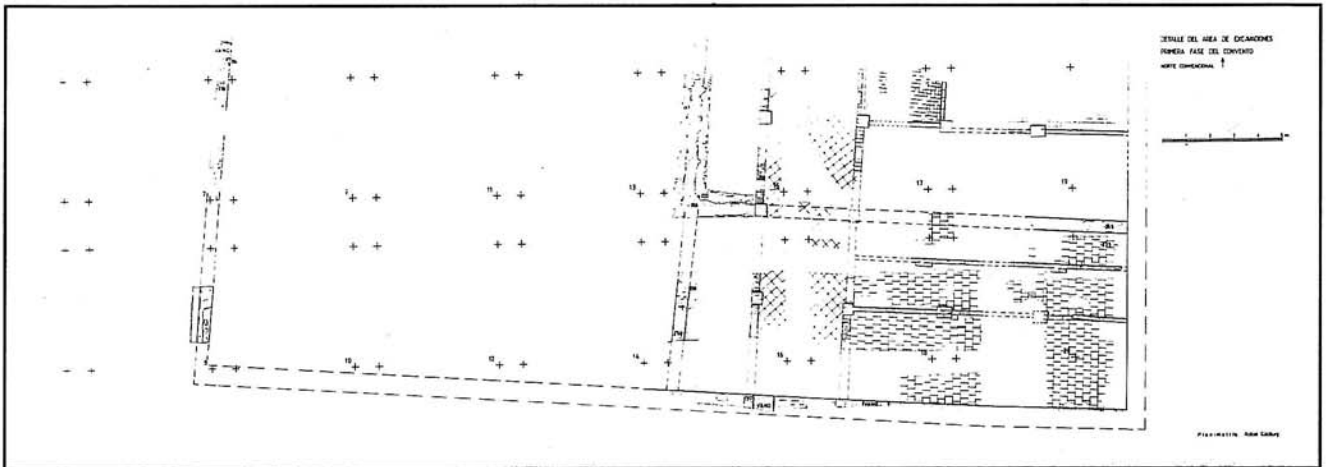
(14) Fuentes y Ponte, J., *Ligeros apuntes relativos a una imagen antigua de la Santísima Virgen*, Lérida 1887, p. 10.

(15) Rossello y Cano p. 74.

(16) Pese a que las fechas de demolición del convento e inicio de la construcción de la plaza de toros no están nada claras, no hay duda de que fue en 1851 cuando se inauguran los festejos taurinos, ya que existen datos precisos sobre el cartel de la primera corrida. A este respecto ver Belmar p. 13-14.



Plano 2.



Plano 3.